

ESTRATEGIAS DE SUBSISTENCIA EN LA ERA POST-CRISIS. UNA AGENDA DE INVESTIGACIÓN ANTROPOLÓGICA DE MÉTODOS MIXTOS PARA ESTUDIAR FENÓMENOS EMERGENTES.

Hugo Valenzuela-García, Sandrine Fuentes, José Luis Molina y Miranda J. Lubbers.

Resumen

Este documento recoge las aportaciones más sustantivas que se realizaron en el contexto del Panel “Respuestas a la crisis crónica: alternativas de aprovisionamiento y reproducción social en España”, que se presentó en el *Congreso AIBR en Barcelona durante el 6-9 Setiembre, 2016*. El objetivo es presentar las propuestas de investigación y los lineamientos teóricos propuestos para analizar fenómenos emergentes en el escenario post-crisis – lo cual constituyó el hilo conductor de aquella mesa. El texto ofrece un marco contextual de la crisis, sus circunstancias y efectos; una descripción de los proyectos de investigación que sustentan las propuestas y hallazgos. Y, finalmente, una discusión y una visión de futuro sobre nuestra perspectiva.

Palabras clave

Escenario post-crisis, fenómenos emergentes, estrategias de subsistencia, perspectiva relacional, metodología mixta.

Abstract

This document collects the most substantive contributions made in the context of the Panel "Responses to the chronic crisis: alternative provisioning and social reproduction in Spain", which was presented at the AIBR Congress in Barcelona in September 6-9, 2016. The objective is to present the research proposals and the theoretical guidelines to analyse emerging phenomena in the post-crisis scenario - which was the guiding line of that table. The text offers a contextual framework of the crisis, its circumstances and effects; a description of the research projects that support the proposals and findings. Finally, a discussion and a vision of the future about our perspective.

Key words

Post-crisis scenario, emerging phenomena, livelihood strategies, relational perspective, mixed-methods.

Introducción

Este texto recoge las aportaciones más sustantivas realizadas en el Panel “Respuestas a la crisis crónica: alternativas de aprovisionamiento y reproducción social en España”, que se presentó en el // *Congreso Internacional de Antropología AIBR* “Identidad: Puentes, Umbrales y Muros”, que tuvo lugar en Barcelona durante el 6-9 Setiembre de 2016.

El panel aglutinaba diversas ponencias que compartían como eje de análisis la situación post-crisis y los cambios en las condiciones socioeconómicas de la sociedad española. Las ponencias presentaban distintos estudios de caso para contribuir a la mejor comprensión del contexto tras la crisis así como los procesos que se desarrollaron o activaron para dar respuesta a necesidades materiales en situaciones de carestía prolongada.

En consonancia con la lógica del *Anuario de Estudios de Antropología Iberoamericana* (ARIES), nuestro objetivo es presentar las propuestas de investigación y los lineamientos teóricos desarrollados para abordar el análisis de fenómenos emergentes en el escenario post-crisis, que constituyó el hilo conductor de aquella mesa. Este texto no es por lo tanto un acta de simposio ni un sumario de las ponencias, sino un documento (también emergente) que ha tratado de unir las piezas de un amplio puzzle para entender un poco mejor nuestra realidad circundante. Por ello, en primer lugar se ofrece un contexto de la crisis (*Crónica del Austericidio*), sus causas, efectos y contradicciones y una descripción de fenómenos socioeconómicos y culturales relevantes y posiblemente estructurales (por ejemplo, la creciente desigualdad económica, los procesos de anomia y precarización, el papel del estado neoliberal o la promoción de una forma de auto-empleo velado). En segundo lugar, y esta es la contribución al anuario más sustantiva, se ofrece una descripción de los proyectos de investigación que sustentan nuestras propuestas y hallazgos. Esta sección describe los objetivos, preguntas de investigación, metodologías y técnicas que constituyen esa *agenda de investigación antropológica con métodos mixtos para estudiar fenómenos emergentes* que proponemos en el subtítulo del texto. Finalmente, ofrecemos una breve reflexión a modo de discusión.

Crónica del austericidio

La crisis ha sido un fenómeno global, pero en el caso europeo ha afectado particularmente a los países de la franja mediterránea (Grecia, Portugal, Italia, España, Chipre) y del noroeste periférico (Irlanda o Eslovenia, por ejemplo), originando una serie de efectos en cascada similar (desempleo, caída del PIB, aumento de la deuda soberana endeudamiento público y privado y aplicación de medidas de 'austeridad' presupuestaria).

En España, las causas de la crisis hay que rastrearlas en el estallido de la burbuja inmobiliaria, un sistema hipotecario irresponsable; la bancarrota de muchas empresas de referencia y una tasa de desempleo que rozó el 30% en 2013 (Requena, 2013). Pasó de 2,1 millones de parados en 2008 a más de 6 millones de personas en la actualidad, situando a España a la cabeza de Europa (sólo por detrás de Grecia) con un ratio alarmantemente comparable al que se registró durante la Gran Depresión en Estados Unidos. El desempleo afectó al 56.5% de los jóvenes menores de 25 años y al 50% de la población de origen inmigrante (que ocupaba los nichos laborales de la construcción y los servicios). En la lista de récords, España también destacó por el volumen de población de jóvenes menores de 30 años (25%) clasificado como "ni-ni" (ni trabaja, ni estudia). La destrucción de empleo ha sido más notable en la mediana y pequeña empresa, que supone el 99,8% del tejido empresarial español. La falta de trabajo ha ido acompañada de su precarización en forma de reducción salarial, erosión de derechos laborales, flexibilización, reducción de subsidios por desempleo o despido y de un significativo auge de la emigración de residentes a otros países en busca de oportunidades de trabajo. El salario medio ha caído un 7% en los últimos tres años y el PIB real por habitante ha regresado a niveles de hace una década. Paralelamente al desempleo se ha incrementado espectacularmente la economía informal, que según el Ministerio de Hacienda representa el 24.6% del PIB, frente al 17.8% cuando comenzó la crisis (el doble que en Reino Unido, Francia y Alemania) (Mount, 2014).

Debido a la carencia de trabajo, la tasa de ahorro doméstico cayó al 8,2% a finales de 2012. Como efecto se incrementó sobremanera la desigualdad económica (colocando al país en la cuarta posición de los más desiguales, detrás de Bulgaria, Letonia y Portugal). Un 37% de los desempleados eran de larga duración y perdieron la prestación social. En definitiva, el porcentaje de ciudadanos en riesgo de exclusión social y pobreza se situó en el 30%; aproximadamente el 7% de la población padeció "pobreza severa" –lo cual implica una renta inferior a 307€ mensuales –, y la pobreza infantil afectaba al 26,7% de la población menor de 16 años (para el año 2011).

El déficit comercial, un elevado ratio de inflación (sobre todo en el precio de la vivienda con un incremento del 150% desde 1998), el encarecimiento de los combustibles fósiles en 2008 y el endeudamiento familiar explican el resto. En 2008, el PIB se contrajo por primera vez en 15 años y en 2009 se confirmó oficialmente que España había entrado en recesión (Day, 2009) con un ritmo de reducción económica constante entre 2008 y 2014 (Ross-Thomas y Meier, 2012). Para salvaguardar

el sistema financiero, sobre el cual se erige la estructura económica del crédito (Martín Belmonte, 2011), una buena parte de los recursos públicos prestados por la Unión Europea se destinaron a socorrer a la banca y a comprar deuda soberana. Pero ente tanto la gran banca multiplicó por cuatro sus ganancias en 2013, con unos 9000 millones de euros de beneficios (Romaní, 2014).

Sin embargo, no sería correcto hablar de crisis propiamente (de acuerdo con la RAE, 2014: “mutación importante en el desarrollo de otros procesos, ya de orden físico, ya históricos o espirituales”) porque da la sensación de que nada haya cambiado, más allá de otra convulsión propia de la dinámica cíclica capitalismo y del hecho notable de que, en esta ocasión las políticas anticrisis fueron netamente anti-keynesianas. Lo primero es consustancial del sistema capitalista, que siempre halla nuevos resquicios para reinventarse y nuevas esferas en las que penetrar para mercantilizar relaciones y extraer beneficio. Como anota Huws, “capitalism has an extraordinarily ability to survive the crisis that periodically threatens to destroy it by generating new commodities” (2014: 7). Lo segundo es consecuencia de la connivencia entre poderes políticos y económicos, materializada en lo que Wacquant (2009) ha definido como el surgimiento del *estado neoliberal*, o una forma de gestión empresarial que ha tendido a estrangular el Estado del Bienestar (cuidados, atención sanitaria, educación), privatizar sus activos (instituciones, servicios, programas) y externalizar sus funciones (a subcontratas privadas, por una parte, y a la propia ciudadanía, que pasa a ser responsable de funciones que han sido legítimamente propias de los modernos estados democráticos hasta finales del S. XX). En concreto, estas políticas han precipitado, por una parte, la precarización del trabajo y, por la otra, han generado un clima de inseguridad, riesgo, volatilidad e inestabilidad socioeconómica que explicaría el levantamiento y éxito de toda suerte de programa políticos populistas – tanto de la izquierda utópica como de la ultra-derecha – y una sensación generalizada de anomia.

En relación a la acción del Estado, durante la última década España ha aplicado severas política de recorte del gasto público dirigidas a reducir el déficit y a pagar la elevada deuda soberana. Paradójicamente, si el gran escollo del neoliberalismo ha sido siempre la intervención del estado, los partidos neoliberales han conseguido que el Estado sea ahora más intervencionista que nunca, pero en favor del mercado en vez de los ciudadanos (Plant 2009). Esto, en la práctica, significa una drástica reducción del Estado del Bienestar, la aplicación de medidas sociales condicionadas (o la desconfianza en los receptores de lo público), la privatización de los servicios públicos, la disminución de las protecciones colectivas de la clase obrera y el aumento de la precarización. Mientras que el sistema es muy indulgente con las grandes empresas, las clases privilegiadas y sus abusos (tráfico de influencia, fraude, malversación de caudales públicos, abuso de información privilegiada). Este Estado es laxo con el control de las clases elevadas y estricto en el control de los desfavorecidos (Wacquant, 2009). De modo que, el Estado ha sucumbido a la lógica del capital (privatización, expansión de las finanzas, alianzas con lobbies económicos y creciente mercantilización de prácticamente todas las esferas sociales) y ha desatado toda suerte de formas de “acumulación por desposesión” (Harvey, 2003) y expolio de los bienes públicos (véase Kamat, 2004; Huws, 2014, Carrier, 2018) que han pasado del legítimo control comunal al uso y disfrute privado de una minoría.

ARTÍCULO MODELO PARA EL ENVÍO DE ORIGINALES A «AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana». NO CITAR

© Nuria Gregori Flor. Versión original del texto publicado en *AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana, Ed. Electrónica*
Volumen 1, Número 1. Enero-Febrero 2006. Pp. 103-124
Madrid: Antropólogos Iberoamericanos en Red. ISSN: 1578-9705

Un efecto directo de esta crisis ha sido, por lo tanto, la alarmante expansión de la desigualdad (véase Piketty, 2014).

El trabajo se ha convertido es un bien escaso (y el trabajo estable y fijo en una rareza) en un contexto de incertidumbre, flexibilidad y riesgo (Sennet 2007, 2010; Beck 1992; Kapferer 2005). La carencia de empleo y su precariedad han afectado naturalmente al gasto privado de muchas familias. Ante esta situación de escasez laboral, se ha tendido a desplegar una campaña propagandística a gran escala para promocionar el emprendimiento, un eufemismo para dignificar el autoempleo y una excusa para eximir al Estado de su responsabilidad de velar por el derecho al trabajo digno.

El balance de las políticas de recorte resulta sorprendente. La educación sufrió una reducción del 16% entre 2010 y 2014 y se prescindió de 21.800 profesores en dos años académicos consecutivos (mientras que el número de estudiantes se ha incrementado en 191.000 alumnos). Los presupuestos para educación compensatoria se redujeron un 68% (116 millones), varios miles de alumnos se quedaron sin beca y las matrículas universitarias se dispararon. El gasto público en investigación y desarrollo ha caído más de un 30% desde 2008, y el *Consejo Superior de Investigaciones Científicas* (CSIC) tuvo que ser rescatado de la bancarrota con dos partidas extras del Gobierno. La salud pública sufrió una severa destrucción mientras se disparaba el consumo de ansiolíticos y el tratamiento del insomnio. La inversión en salud pública se redujo un 45%, se prescindió de la subvención de medicamentos y más de 18.500 trabajadores de la salud pública perdieron su trabajo.

Relacionado con la cuestión laboral, otro tema doblemente preocupante es la vivienda: primero, por el inmenso endeudamiento de las familias (Cáritas, 2017) y, segundo, porque muchas personas han sido privadas del derecho mínimo a una vivienda digna. En España, hasta hace relativamente poco, la mayoría de la población optaba por la vivienda en propiedad frente al alquiler, bastante extendido en otros países de Europa. Esta actitud estuvo sin duda fomentada por la política gubernamental desde 1960, mediante un sistema de impuestos favorable, un sector del alquiler desventajoso y un sistema hipotecario irreverente – ofreciendo hipotecas hasta a 50 años a familias sin garantías de devolución. El sector inmobiliario y de la construcción ha devenido uno de los pilares económicos del país durante décadas. A consecuencia de esa dinámica, entre 1996 y 2007 el precio de la vivienda escaló un 200% (Knight, 2012) y el ritmo de construcción se incrementó – sólo en 2004 se construyeron 509.293 nuevas propiedades en España. Una buena parte de la mano de obra no especializada halló en la construcción y en profesiones relacionadas (electricista, fontanero, pintor...) una verdadera mina. Cuando explotó la burbuja inmobiliaria, el efecto fue desolador: se disparó el desempleo, cayó el precio de la vivienda, se abandonaron de la noche al día ambiciosos desarrollos inmobiliarios (aeropuertos, complejos residenciales, ciudades vacacionales enteras) y comenzaron los desahucios por impago en masa. En 2013 se produjeron 67.189 desahucios: 185 desalojos diarios (Hernández, 2014). Por comunidades autónomas, Cataluña fue el territorio con más desalojos (23,8%), seguido de la Comunidad Valenciana (14,6%), Andalucía (13,8%) y Madrid (13%). Solo recientemente los bancos han comenzado a aceptar la dación en pago para cancelar la deuda, convirtiendo a los bancos en

gigantescos acreedores y agentes inmobiliarios. En otras palabras, el sistema impedía (hasta recientemente) la cancelación de la deuda bancaria, convirtiendo así un compromiso moral (la promesa de devolución) en un grillete económico (la sujeción del individuo a una lápida de por vida en forma de una cifra económica astronómica y expuesta a intereses variables). Es en este contexto donde se entiende bien cómo operan las formas de economía de la deuda características del capitalismo de nuestro siglo (Lazzarato, 2012) y donde se puede llegar a comprender el modo en que se ven forzados a operar los sectores más desfavorecidos cuando las condiciones de existencia se hacen extremas – recurso a la economía informal, falsear declaración de bienes para eludir impuestos, etc. (véase Scott 1977, 1987 para un símil extraordinario con las formas de resistencia del campesinado).

La crisis y las medidas para corregirla tuvieron un efecto evidente en las prácticas, discursos y expectativas económicas de un amplio sector de la población. Inicialmente se alzó un movimiento civil de protesta y descontento, movilizado luego por distintas tendencias y partidos políticos: como *Podemos*, que capitalizó las reivindicaciones de los movimientos sociales con su discurso izquierdista, o luego *VOX*, que ha movilizado las tendencias de la ultraderecha, quizás también debido a la falta de alternativas y al descontento de un sector de la sociedad que se ha visto defraudada y abraza el extremismo. Esta polarización o antagonismo político se ha observado en muchos otros lugares del mundo 'industrializado': Estados Unidos, Grecia, Italia, Austria, Alemania, Francia. También es una constante el hecho de que, tras la crisis, aparecen, en distintos puntos de Europa, un amplio movimiento cívico que reclama la necesidad de supeditar el beneficio económico al interés social (Hart et al., 2015; Mason, 2015; Phillips et al. 2015) . Se trata de prácticas heterogéneas, producto tanto de la necesidad (aprovisionamiento económico por vías alternativas) como del desencanto con los excesos de la economía de mercado (desigualdad, contaminación medioambiental, etc.). El movimiento reclama un regreso a una economía más humana, que posibilite el aprovisionamiento mínimo de bienes y servicios frente a los excesos de un sistema capitalista que se antoja insostenible, injusto y, en ocasiones, inmoral (Hart et al., 2010). Ecos de esta misma idea se encuentran en las nociones de economía moral (Thompson, 1971; Polanyi, 1977; Scott 1976; Booth, 1993, Zak, 2008), democrática (Mendell, 2005), humana (Hart et al., 2010), o ética (Koslowski, 2008). En Cataluña, a partir de 2008 hallamos una gran proliferación de bancos del tiempo (comunidad de intercambio de servicios utilizando el tiempo como unidad de cambio); redes de trueque local (intercambios de bienes y servicios); pequeñas cooperativas de consumo ecológico (sostenible, solidario, de proximidad); mercados de autoproducción y un gran florecimiento de monedas sociales surgidas para paliar los inconvenientes del intercambio en el mercado. Junto a estos LETS (Local Exchange Trading Systems) (Linton, 1994; Lang, 1994), resurge el interés por las cooperativas, se refundan iniciativas del Tercer Sector tradicionales (por ejemplo, los Centros Especiales de Trabajo y las Empresas de Inserción) y aparecen nuevas ONG y empresas con y sin ánimo de lucro bajo distintas fórmulas jurídicas (SA, SL, fundaciones, etc.).

Un análisis de este tipo de iniciativas en el contexto urbano (fundamentalmente Madrid y Barcelona) revela, sin embargo, una elevada mortalidad de algunas de ellas (los bancos del tiempo y las monedas sociales, por ejemplo) y un volumen de intercambio de bienes y servicios limitado. Por otra parte, la creación, el mantenimiento y la difusión de estas iniciativas requieren un uso intensivo de tecnologías de la información (Internet, móviles, etc.), cierto grado de educación formal y un acceso a recursos mínimos (Internet, computadoras, asociaciones, etc.). Los usuarios (o patrocinadores) habituales comparten características concretas: disponen de una fuente de ingresos regular (en forma de salario o subvenciones), cuentan con una red estructurada de apoyo económico y familiar, su subsistencia no depende de su participación y suelen ser profesionales o amas de casa. El análisis de los bienes y servicios circulantes revela la presencia de productos ecológicos, libros, electrodomésticos de segunda mano y bienes de autoproducción (artesanías, etc.). En cuanto a los servicios, destaca el acompañamiento a ancianos, reparaciones domésticas, cursos diversos (pintura, jardinería, fotografía, danza, alfabetización, idiomas, etc.), formación profesional específica (joyería, artesanía, costura...), asesoría laboral, paseo de perros, terapias naturales, instalación de software o mantenimiento informático, restauración de muebles, reparación de bicicletas, organización de fiestas y eventos, hacer las compras o cuidar de las plantas. En general se trata de individuos que ofrecen bienes y servicios de manera particular a cambio de bienes y servicios similares; es decir, se trata fundamentalmente del recurso al trueque, una opción que suele recobrar relevancia en momento de crisis económica (Humphrey, 1985; Seabright, 2000).

Estrategias de subsistencia, procesos emergentes y el enfoque relacional

Los proyectos que describiremos comparten una misma agenda intelectual y metodológica, la del grupo de investigación Egolab-GRAFO (<http://grupsderecerca.uab.cat/egolab/>). Este grupo aplica una metodología mixta (cuantitativa-cualitativa), trabajo en equipo estructurado y unas exhaustivas normas éticas, de retorno de resultados y tratamiento de los datos (anonimización, empleo de consentimientos informados, etc.). La agenda intelectual de todos estos proyectos es, como apuntábamos, similar: ahondar en el conocimiento profundo de procesos emergentes fundamentalmente en Europa en la era post-crisis y, en particular, conocer las estrategias de subsistencia en su dimensión económica y relacional.

Por estrategias de subsistencia (del inglés *livelihood strategies*) nos referimos a los procesos por los cuales las personas se procuran el sustento; es ganarse la vida (dimensión material) y hacerlo de modo significativo (necesidades emocionales, espirituales e intelectuales) (Bebbington, 2000). Long define los medios de vida como el intento por ganarse la vida, satisfacer sus diversas necesidades económicas y de consumo, enfrentando incertidumbres, respondiendo a nuevas oportunidades y eligiendo entre diferentes posiciones de valor (Long, 2000: 196). Esas estrategias no son una mera cuestión de encontrar alimentos, refugio o ropa, sino que implica también la circulación de la información, el manejo de habilidades y relaciones, entablar relaciones sociales (redes sociales) con otras personas, con familiares, amigos, extraños, compradores, vendedores, empleadores, agentes

del gobierno (dimensión socio-cultural) (Wallman, 1984) . Por lo tanto estas estrategias implican tanto trabajar como emigrar para procurarse más o mejores oportunidades; realizar algún tipo de economía informal o informal; o lidiar con actores públicos (funcionarios, trabajadores sociales, etc.) para optar a una ayuda social determinada; o convertirse en emprendedor social. La noción de estrategia de subsistencia, por lo tanto, es una herramienta que permite analizar de manera amplia las fórmulas de aprovisionamiento, trabajo y consumo de colectivos, hogares y personas.

Pobreza

Aunque la exclusión y la marginación han constituido temas de análisis prioritarios de la antropología, el estudio de la pobreza urbana en antropología no ha sido nunca un tema central. Más bien ha constituido una cuestión *exógena* (que afecta solo a los otros: países postcoloniales, con escasa tradición democrática, 'en desarrollo', etc.) o algo *trasmochado* (una preocupación del siglo pasado) (véase Bourgois, 2001; Frerer and Vu, 2008). En este sentido, serían característicos los análisis clásicos de la pobreza en países 'subdesarrollados', particularmente Asia (y la India en particular), Latinoamérica y África (véase Taylor, 2013) o los análisis inspirados por la Escuela de Chicago sobre campesinado (Lewis, 1959, 1969), inmigración e urbanización de mediados del S. XX (Lomnitz de Adler, 1975).

Tras la crisis financiera, no obstante, se ha incrementado el número de hogares en riesgo de pobreza crónica y las grandes urbes modernas son ámbitos en los que la exclusión se ha hecho más evidente. En consecuencia, ha emergido un rico y revitalizado campo de análisis sobre pobreza urbana, particularmente en Estados Unidos e Inglaterra. Las propuestas más innovadoras de este campo provienen, de hecho, de la intersección de la antropología y las sociología (Mazelis, 2017; Caldwell, 2004; Venkatesh, 2006; Bourgois and Schonberg, 2009; Garthwaite, 2016; Newman 1999; Desmond, 2016; Edin, 2015; Shevchenko, 2009) y el empleo de métodos mixtos (véase Roelen and Camfield, 2015).

Por lo general se asume que los hogares necesitados dependen de sistemas de apoyo formal e informal, pero en el actual contexto de crisis socio-económica prolongada – como hemos indicado – se da un proceso de desgaste del apoyo social de las personas en riesgo de pobreza. Eso afecta tanto a sus redes de apoyo formal (gubernamentales, institucionales, asociativas, etc.), debido a la retirada del Estado de Bienestar, como sus redes informales (amigos, familiares, vecinos, conocidos, etc.), debido al agotamiento.

Si bien muchos estudios iniciales apuntaban que las relaciones informales actúan como una malla de seguridad para hogares en riesgo de pobreza (Adler de Lomnitz, 1998; Domínguez & Watkins, 2003; Edin & Lein, 1997; Stack, 1974), algunos estudios más recientes apuntan en otra dirección (Desmond, 2012; DiMaggio & Garip, 2012). Éstos últimos sugieren que, en contextos de pobreza crónica o continuada, los apoyos de estos colectivos pobres se ven seriamente comprometidos debido

a que, primero, las redes de las personas que sufren pobreza suelen ser más pequeñas (e.g., Bichir & Marques, 2012) por pérdida de empleo, porque abandonan otras actividades sociales, o porque se aíslan para evitar el estigma. Segundo, porque esas redes suelen ser “homófilas” (McPherson et al., 2001): es decir, comparten una similar situación socio-económica. Y, tercero, porque el apoyo que ofrecen es solo temporal y no puede mantenerse de manera sostenida ni indeterminada.

Con ese marco de partida, diseñamos el proyecto *Estrategias de supervivencia de los hogares pobres: el papel de las redes de apoyo formal e informal en periodos de crisis económica*. Un proyecto financiado por Recercaixa (2015 ACUP 00145, 2016-2020), que pudimos complementar con otro proyecto, *The Economic Crisis and Social Cohesion in Spain. Competitive Call Special National Barometer* (2014-2016), que nos permitió diseñar y controlar una serie de preguntas del barómetro nacional del CIS.

El objetivo de este proyecto fue estudiar el papel de las redes de apoyo formal e informal y las estrategias de supervivencia de hogares catalanes empobrecidos (es decir, aquellos que se encuentran bajo el umbral de la pobreza). Para ello nos propusimos, primero, analizar en profundidad los gastos, ingresos formales e informales, cargas económicas y modos de aprovisionamiento de estas familias y, segundo, analizar la interacción entre el apoyo formal y el informal (es decir, la influencia de las redes informales en el acceso y uso de los sistemas formales como el modo en que las instituciones caritativas contribuyen a potenciar las redes informales).

El equipo de investigación integró a técnicos de investigación, investigadores senior y representantes claves del tercer sector (Cáritas, Cruz Roja, Salud y Familia). La metodología empleó una aproximación mixta (de datos cuantitativos y cualitativos) consistente en, primero, un análisis de la *Encuesta de Condiciones de Vida y Hábitos de la Población* (ECVHP2011), representativa de la población de Cataluña, y de la *Encuesta de Condiciones de Vida Nacional* (ECV2011y ECV2014) para hacer un primer diagnóstico de los segmentos más vulnerables en la sociedad según su posición en referencia al umbral de pobreza. Segundo, una vez seleccionada el rango de la muestra, se efectuaron 62 estudios de caso en profundidad de familias empobrecidas mediante una muestra intencional para maximizar su diversidad. Para obtener los datos se aplicaron entrevistas (con una parte estructurada y una parte semi-estructurada), un cuestionario de redes personales (con *Egonet*) y un diario de recursos. Por último, se llevó a cabo trabajo en las instituciones caritativas y asociaciones civiles (Caritas, Cruz Roja, bancos de alimentos y la PAH).

Enclaves demográficos

En el contexto post-crisis nos resultó particularmente relevante la resiliencia de ciertos enclaves étnicos que habíamos estudiado en trabajos anteriores. El estudio de la migración transnacional ha sido de hecho una línea de análisis de EgoLab-GRAFO con casi dos décadas de desarrollo, pero en esta ocasión nuestro interés se centraba en las estrategias de subsistencia en el marco de procesos

de migración transnacionales y enclaves demográficos europeos, lo cual inspiró el proyecto *ORBITS. The Role of Social Transnational Fields in the Emergence, Maintenance and Decay of Ethnic and Demographic Enclaves*. MINECO-FEDER (CSO2015-68687-P; 2016-2020). Mediante este proyecto deseábamos analizar las dinámicas del enclave étnico/demográfico en dos localidades españolas (Castellón de la Plana y Roquetas de Mar) con elevada proporción de migrantes mono-nacionales - rumanos en este caso, porque han recibido poca atención académica y una gran capacidad de aparente asimilación social. El objetivo del proyecto era identificar y explicar los patrones de migración circular en relación a la emergencia, mantenimiento y decadencia de los enclaves, así como el modo en que las diferentes posiciones individuales en el campo transnacional se relacionan con las posiciones en el mercado laboral y la construcción del sentido de comunidad y pertenencia. Además, medición de las dimensiones de los campos sociales transnacionales resulta fundamental para hacer posible una etnografía multi-situada empíricamente fundamentada (Marcus, 1995), lo cual no es una cuestión metodológica menor.

En particular, el proyecto trataba de cubrir dos vacíos en la literatura. Primero, el funcionamiento de los enclaves étnicos apenas ha sido estudiado en conjunto con las dinámicas migratorias de los actores involucrados. Pero nuestra investigación previa ha demostrado que la aparición de enclaves étnicos debe conceptualizarse teniendo en cuenta los campos sociales transnacionales que lo alimentan y no solo la dinámica interna del o el país de recepción. En segundo lugar, las investigaciones previas que trataron de medir los campos sociales transnacionales se centraron exclusivamente en los actores, pero ignoraron en la mayoría de los casos las instituciones y organizaciones implicadas (las cuales pueden tener una influencia muy importante en los patrones de migración de los individuos y el enclave en relación al mercado laboral). Para cubrir este vacío, combinamos la perspectiva individual con la institucional en un modelo de red social multinivel.

Al nivel metodológico, se ha empleado una aproximación mixta que etnográfica y relacional (análisis de redes multinivel) en los dos enclaves rumanos en España y en la contraparte rumana, mediante una innovadora estrategia de *link-tracing* (Mouw et al., 2014), en la que colabora un equipo de la Universidad de Bucarest. También se estableció una red de contactos institucionales (Ayuntamientos, Caritas, Consulado de Rumania, expertos locales de la Universitat Jaume I de Castelló, pastores de las diferentes confesiones, etc.). Actualmente, se están administrando 600 cuestionarios a rumanos en España y Dâmbovița (Rumania) que cubren los siguientes temas: (1) trabajo actual, (2) movilidad, (3) red personal - activo contactos en origen y destino y el flujo de recursos, (4) afiliación a organizaciones formales e informales, y (5) sentido de comunidad. Después de finalizar la fase de recopilación de datos de rastreo de enlaces, se implementará un análisis de toda la red de las conexiones (estructura social de los campos transnacionales que conectan los lugares seleccionados y ayudará a identificar diferentes tipos de individuos) y se administrarán 100 entrevistas adicionales (con partes estructuradas y semiestructuradas) a una muestra que incluya tanto a inmigrantes rumanos como a rumanos en origen, personas con distintos grados de movilidad, distinta centralidad en la red y diversos perfiles socioeconómicos. La parte estructurada incluye preguntas sobre

inmigración e historial de trabajo y preguntas sobre la red personal. La parte semiestructurada indaga sobre la división del trabajo transnacional, el sentido de comunidad y la evolución de estos problemas a lo largo del tiempo. Finalmente, se administrará un breve cuestionario a los representantes de las organizaciones nominadas por los entrevistados en los dos enclaves.

El concepto de emprendimiento social es relativamente novedoso. Fue lanzado internacionalmente por la red internacional Ashoka a partir de los años 80 (Bornstein & Davis, 2010) y en España sólo empieza a cobrar popularidad tras la crisis económica, en 2010. Al nivel internacional, la conceptualización teórica del sector la lideran las escuelas de negocios internacionales (Harvard Business School, ESADE) y rápidamente el nuevo campo deviene objeto de nuevas regulaciones, incentivos privados (fundaciones bancarias) y públicos (administraciones públicas) y una amplia promoción en programas de desarrollo regional y urbano, enaltecendo su potencial para ahorrar costes, crear empleo y estabilizarlo (Ruiz-Herrero, 2015: 16). En 2011 la UE aprueba la Social Business Initiative (Comisión Europea, 2012) y la Generalitat de Catalunya lanza el programa @EmprenSocial para fomentar el emprendimiento social. En 2013 el Ministerio de Empleo despliega la Estrategia de Emprendimiento y Empleo Joven y aprueba la ley de emprendedores (en Ruiz-Herrero, 2015).

La investigación realizada en Cataluña, hizo posible mapear el ámbito general del empresariado social, detectando un continuum de iniciativas que va desde un extremo radical y alternativo hasta un sector embebido en el mercado y fomentado por organizaciones e instituciones nacionales e internacionales.

El nuevo espacio del emprendimiento social arropa a los actores tradicionales de la economía cooperativa y social (algunos de los cuales fueron desplazados por la crisis) y a unas iniciativas que han sido etiquetadas (y galardonadas por ello) con el flamante nombre de emprendimiento social. Es decir, una fórmula de autoempleo fomentada por el Estado, los principales agentes financieros y las escuelas de negocios que sirve tanto a los objetivos del estado neoliberal (porque crea empleo, soluciona problemas socio-ambientales y externaliza a la sociedad civil responsabilidades públicas) como a los agentes financieros (que seleccionan y potencian aquellas iniciativas más rentables).

Este escenario de emergencia de formas laborales lo pudimos analizar en profundidad mediante el proyecto *ENCLAVE. Social entrepreneurship: local embeddedness, social networking sites and theoretical development* (MINECO, CSO2012-32635, 2013-2015). Las preguntas de investigación iniciales eran: ¿Qué composición, características y diversidad hallamos en las categorías de “economía social” y “emprendimiento social”?, ¿cuál es el papel de las redes sociales en el éxito de esas empresas sociales?, ¿Qué tensiones y contradicciones socioeconómicas y culturales hallan estos ‘empresarios’? Para responder a estas preguntas de investigación se partió de una definición operativa y provisional de “empresas sociales” y “empresarios sociales”. La Comisión Europea se refiere a “empresas sociales” como “organizaciones (i) para las cuales el objetivo social y

medioambiental es la razón de la actividad comercial, implicando generalmente altos niveles de innovación, (ii) aquellas donde las ganancias se reinvierten principalmente con miras a lograr este objetivo social, y (iii) aquellas donde el método de organización o sistema de propiedad refleja su misión, utilizando principios democráticos y de justicia social (SBI, páginas 2-4). En nuestro caso también tuvimos en cuenta las motivaciones sociales para lanzar o gestionar la empresa.

La investigación adoptó una estrategia de métodos mixtos con tres tipos de datos: estudios de casos (se recopilaron 43 estudios de caso de emprendedores) y entrevistas con tres secciones (datos de la iniciativa, datos sobre el emprendedor/as y datos del apoyo recibido durante la fase de lanzamiento y formación de la empresa). En segundo lugar se diseñó y gestionó una encuesta online en base a las listas de difusión de asociaciones y redes de Emprendedores Sociales en Cataluña, obteniendo 93 cuestionarios válidos respondidos por emprendedores sociales. En tercer lugar, se creó una base de datos con 347 iniciativas sociales y medioambientales en Cataluña, procedentes de tres fuentes: nuestros datos, un barrido de empresas sociales que disponían de portales de Internet y las bases de datos de las redes o asociaciones de emprendimiento social y economía solidaria. De estas iniciativas, hemos registrado la forma de propiedad empresarial, el sector económico y la ubicación geográfica. En paralelo, los miembros de equipo realizaron observación en distintos escenarios de la economía social desde 2010: en empresas, incubadoras de negocios, *hubs* y espacios de *co-working*; ferias, cursos formativos y actos de promoción del emprendimiento.

Discusión

Los efectos de la crisis económica y financiera de 2008 han sido tan devastadores y significativos que algunos autores ya hablan de *post-crash society* (Fresneda, 2014). El escenario post-crisis ha generado de hecho una línea de análisis antropológico con entidad propia, con un carácter analítico muy productivo desde la antropología económica (Carrier, 2012; De Waal, 2018, Hart and Sharp 2014; Hart 2015, 2017) y una perspectiva más activista y crítica con el devenir del neoliberalismo y sus consecuencias (Gudeman, 2016; Graeber; Hann and Parry 2018). Gibson-Graham (2006: 56) proponen la noción de economías diversas para reconocer que ha existido y todavía existe un discurso alternativo a la economía formal, aunque desplazado o subordinado. Ferguson (2010) propone concretar los estudios sobre el capitalismo en los procesos de desigualdad y empobrecimiento, tomándolos como indicadores fehacientes para explicar escenarios futuros en los que sea posible revertir las sinergias capitalistas en pro de la resolución de problemas.

Nuestras investigaciones recientes se inscriben precisamente en ese contexto, en el vértice entre las últimas tendencias de la Antropología Económica, el análisis relacional y el análisis de los procesos emergentes que han aflorado en la era post-crisis en el contexto Europeo.

Agradecimientos

Las investigaciones aquí descritas se basan en los siguientes proyectos de investigación:

ORBITS. El papel de los campos sociales transnacionales en la emergencia, mantenimiento y decadencia de enclaves étnicos y demográficos. Proyecto RETOS (IP: Miranda Lubbers y JL Molina). Ministerio de Economía y Competitividad. 18/02/2016-18/02/2019.

RECERCAIXA 2015. Estrategias de supervivencia de los hogares pobres: el papel de las redes de apoyo formal e informal en periodos de crisis económica. IP Miranda Lubbers y Hugo Valenzuela. 2015 ACUP 00145 (2016-2020).

The Economic Crisis and Social Cohesion in Spain. Competitive Call Special National Barometer. 2014-2016. IP: Miranda J. Lubbers.

ENCLAVE. Social entrepreneurship: local embeddedness, social networking sites and theoretical development (2013-2015). MINECO (CSO2012-32635).

Publicaciones derivadas de estos estudios.

Lubbers, M., Valenzuela-Garcia, H., y M. L. Small (2020). Provisional title: Who Cares? The Annals of the American Academy of Political and Social Science. [Forthcoming 2020].

Valenzuela-Garcia, H., Molina, J. L., Lubbers, M. J., Ecribano P., y Fuentes, S. (2019) "El llamado "emprendimiento social": restructuración neoliberal y desposesión post-crisis", *Revista de Antropología Social* (en revisión).

Valenzuela-García, H. y Fuentes, S. (2019) "To be or not to be (profitable): main challenges for Social Entrepreneurship", *Open Journal of Business and Management. Scientific Research*. Vol. 20 (1).

Grau, J. Ecribano, P., Valenzuela-Garcia, H., y Lubbers, M., (2019). Charities as symbolic families: Ethnographic evidence from Spain. *Journal of Organizational Ethnography*. Emerald Group.

Valenzuela-Garcia, H., Lubbers, M. J., y Rice, J. G. (2019). Charities under austerity. Ethnographies of poverty and marginality in Western non-profit and charity associations. *Journal of Organizational Ethnography*. Emerald Group.

Lubbers, M. J. Molina, J. L., y Valenzuela-Garcia, H. (2019). When networks speak volumes: Variation in the size of broader acquaintanceship networks. *Social Networks*, vol. 56, p. 55-69.

Molina, J. L., Lubbers, M., Valenzuela-Garcia, H., Ecribano, P., y Lobato, M., (2017). The Cowl Does Make The Monk. Understanding the emergence of social entrepreneurship in times of downturn. *VOLUNTAS. International Journal of Voluntary and Non-Profit Organizations*,. 1-24.

Lobato, M., Molina, J. L., y Valenzuela-Garcia, H., (2018). Cross-cutting Precariousness: Values, Work and Inequality in Post-2008 Spain. *Urbanities*, 8 (1)

Lobato, M., Molina, J. L., y Valenzuela-Garcia, H., (2018). Individualization, Inequality and Labour: A qualitative approach. *Dialectical Anthropology*.

Valenzuela-Garcia, H. Lubbers, M. J., y Molina, J. L. (2018). Off the methodological records: sample selection, institutional access, and ambivalent audit/ethical issues when investigating vulnerable people. *SAGE Research Methods Cases*.

Escribano, P., Lobato, M., Lubbers, M. J., Valenzuela-Garcia, H., Pampalona, J., Revilla, S., y Santana, M., (2014). Las redes sociales de la economía social. *Periferia. Revista de investigación y formación en antropología* 19 (2): 29-49.

Martinez Cuero, J., Molina, J. L., y Valenzuela-Garcia, H. (2015). Del cooperativismo a la economía socialmente orientada. *Grafo Working Papers*, vol. 4, p. 84-94.

Valenzuela-Garcia, H., Molina, J. L., Lobato, M., y Lubbers, M. J. (2015). Empresas sociales en Cataluña ¿Cambio de paradigma o estrategia de clase media?. *Otra Economía: revista latinoamericana de economía social y solidaria* 9 (17): 177-186.

Pfeilstetter, R. Valenzuela-Garcia, H., y Molina, J. L. (2014). Emprendimiento social e iniciativas socioeconómicas emergentes: fronteras y diálogos entre economía, cultura y sociedad. *Periferias, Fronteras y Diálogos. Actas del XIII Congreso de Antropología de la Federación de Asociaciones de Antropología del Estado Español*. Tarragona, 2-5 de septiembre de 2014. p. 2509 - 2518.

Lobato, M. y Valenzuela-Garcia, H. (2014). Mercado de valores. Estrategias económicas emergentes en tiempos de crisis. *Periferias, Fronteras y Diálogos. XIII Congreso de Antropología de la FAAEE, Actas del XIII Congreso de Antropología de la FAAEE*. Universidad Rovira i Virgili, Tarragona. p. 2609-2626.

Lubbers, M. J., Bengtsson, L., Molina, J. L., Valenzuela, H., & Diaz, A. (2014). "Conocer a la población de emprendedores sociales en Cataluña: La viabilidad del método del Respondent-Driven Sampling". *Periferias, fronteras y diálogos, XIII Congreso de Antropología de la FAAEE*. Tarragona, 2-5 de septiembre de 2014. *Actas del XIII Congreso de Antropología de la Federación de Asociaciones de Antropología del Estado Español*, pp. 2627-2642.

Bibliografía

- Mount, I. (2014). España vive 'boom' de trabajo informal. *CNN Expansión*, 17 feb. [Recurso online consultado el 12/2/2015, disponible en: <https://expansion.mx/economia/2014/02/14/economia-informal-de-espana-en-auge>]
- Requena, A. (2013). España supera por primera vez los seis millones de parados”, *Diario. es*, 25 de abril de 2013. [Recurso online consultado el 20/02/2016: http://www.eldiario.es/economia/Espana-supera-millones-parados_0_125637494.html]
- Day, P. (2009). Spain Facing Long Haul as Recession Confirmed. *Reuters, Thomson Financial News* (18 February 2009). [Recurso online consultado el 10/09/2018: <http://www.forbes.com/feeds/afx/2009/02/18/afx6064245.html>]
- Ross-Thomas, E.; Meier, S. 2012. Spain Slips Back into Recession. *First Quarter: Economy. Bloomberg*. Recurso online consultado el 10/06/2018: <http://www.bloomberg.com/news/articles/2012-04-30/spain-gdp-contracts-less-than-forecast-amid-recession>]
- Martín Belmonte, S. (2011). *Nada está perdido: Un sistema monetario y financiero alternativo y sano*. Barcelona: Icaria Editorial.
- Romaní, M. (2014). La banca cerró 2013 con unos 9.000 millones de euros de beneficio. *Expansión* [Recurso online consultado el 12/06/2017, <http://www.expansion.com/2014/01/17/empresas/banca/1389963101.html>]
- Wacquant, L. (2009). *Punishing the Poor: The Neoliberal Government of Social Insecurity (Politics, History, and Culture)*. Duke University Press.
- Huws, U. (2014). *Labour in the Global Digital Economy*. New York: Monthly Review Press.
- Plant, Raymond (2009). *The Neoliberal State*. Oxford University Press.
- Kamat, S. (2004). The Privatization of Public Interest: Theorizing NGO Discourse in a Neoliberal Era. *Review of International Political Economy*, 11(1):155-176.
- Harvey, D. (2003). *The New Imperialism*. Oxford, Oxford University Press.
- Carrier, J. G. (ed.) (2018). *Economy, Crime and Wrong in a Neoliberal Era*. New York and Oxford: Berghahn.
- Sennet, R. (1992). *The Fall of Public Man*. Norton and Company.
- Sennet, R. (2000). *The Corrosion of Character: The Personal Consequences of Work in the New Capitalism*. W. W. Norton & Company.
- Beck, U. (1992). *Risk Society: Towards a New Modernity*. London: SAGE.
- Kapferer, B. (ed.) (2005). *The Retreat of the Social: The Rise and Rise of Reductionism*. New York and Oxford: Berghahn Books.
- VV.AA (2017). Atrapados en la precariedad: La deuda que ahoga a las familias más vulnerables. *Observatorio de la Realidad Social de la Diócesis de Terrassa 2017*. Vol. 19. Colección Informe Cáritas. Barcelona: Cáritas. Pp. 79.
- KNIGHT, L. 2012. Spanish Economy: What Is to Blame for Its Problems? BBC News, 18 mayo.
- Hernández, Juan Antonio (2014). El Poder Judicial revela que en 2013 hubo una media de 184 desahucios al día. *El País*, 28 marzo 2014. [Consultado 30/03/2014 y disponible en: http://politica.elpais.com/politica/2014/03/28/actualidad/1395997876_165402.html]

- Lazzarato, M. (2012). *The Making of the Indebted Man: An Essay on the Neoliberal Condition*. Cambridge, MIT.
- Scott, J. (1977). *The Moral Economy of the Peasants: Rebellion and Subsistence in Southeast Asia*. Yale University Press.
- Scott, J. (1987). *Weapons of the Weak: Everyday Forms of Peasant Resistance*. Yale University Press.
- Hart, K.; Laville, J.L.; Cattani, A.D. (2010). *The Human Economy*. London, Polity Press.
- Mason, P.I (2015). *Postcapitalism: a guide to our future*. UK: Penguin.
- Phillips, W., Lee, H., Ghobadian, A., O'Regan, N. and James, P. (2015). Social Innovation and Social Entrepreneurship. *Group & Organization Management* 2015, 40 (3): 428-461.
- Hart, K. (ed.) (2015). *Economy for and Against Democracy*. Col. The Human Economy, vol. 2. NY, Oxford: Berghahn.
- Thompson, E. P. (1971). The Moral Economy of the English Crowd in the 18th Century. *Past & Present* 50: 76–136.
- Polanyi, K. (1977). *El sustento del hombre*. Madrid: Capitán Swing.
- Booth, W. J. (1994). On the idea of the Moral Economy. *The American Political Science Review*, 88(3): 653-667.
- Zak, P.I J. (ed.) (2008). *Moral Markets. The Critical Role of Values in the Economy*. Princeton University Press.
- Mendell, M. (2005). *Reclaiming Democracy: The Social Justice and the Political Economy of Gregory Baum and Kari Polanyi Levitt*. Quebec, McGill-Queen's University Press.
- Koslowski, P. (2008). *Principles of Ethical Economy*, Issues in Business Ethics. Springer.
- Lang, P. (1994). *LETS Work: Rebuilding the Local Economy*. Grover Books.
- Linton, M. (1994). *The LETS System Design Manual*. Landsman Community Services Paper 1.3 Version 1.3.
- Humphrey, C. (1985). Barter and Economic Disintegration, *Man, New Series*, 20(1):48-72.
- Seabright, P. (2000). *The Vanishing Rouble: Barter Networks and Non-Monetary Transactions in Post-Soviet Societies*. Cambridge University Press.
- Bebbington, A. (2000). Reencountering Development: Livelihood Transitions and place Transformations in the Andes, *Annals of the Association of American Geographers*, 90(3): 495-520.
- Long, N. (2000). Exploring Local/Global Transformations: A view from anthropology, in Alberto Arce and Norman Long (ed.) *Anthropology and Modernities*, London: Routledge.
- Wallman, S. (1984). *Eight London Households*. Law Book Co of Australasia.
- Bourgois, P. (2001). Culture of Poverty. *International Encyclopaedia of the Social & Behavioural Sciences*. Wave land Press.
- Frerer K. and C. Vu (2008). An Anthropological View of Poverty. *Journal of Human Behavior in the Social Environment*, Volume 16, 2007 - Issue 1-2 pp- 73-86.
- Taylor, E. B. (2013) *Materializing Poverty: How the Poor Transform Their Lives (Anthropology of Daily Life)*. Rowman & Littlefield Publishers.

- Lewis, O. (1959). *Five families; Mexican case studies in the culture of poverty*. Basic Books.
- Lewis, O. (1969). Culture of Poverty, en Moynihan, Daniel (1969). *On Understanding Poverty: Perspectives from the Social Sciences*. New York: Basic Books. pp. 187–220.
- Lomnitz de Adler, L. (1975). *Cómo sobreviven los marginados*. S.XXI. México.
- Mazelis, J. M. (2017). *Surviving Poverty. Creating Sustainable Ties among the Poor*. NY University Press.
- Caldwell, M. L. (2004). *Not by Bread Alone. Social Support in the New Russia*. University of California Press.
- Garthwaite, K. (2016). *Hunger Pains. Life inside foodbank Britain*. UK: Policy Press.
- Venkatesh, S. A. (2006). *Off the Books. The Underground Economy of the Urban Poor*. Harvard University Press.
- Bourgois, Ph. and J. Schonberg (2009). *Righteous Dopefiend*. California series in Public Anthropology. University of California Press.
- Newman, K. S. (1999). *No shame in my game. The working poor in the Inner City*. NY: Vitage Books, Russel SAGE Foundation.
- Newman, K. S. (1999). *Falling from Grace. Downward Mobility in the Age of Affluence*. University of California Press.
- Desmond, Matthew (2016). *Evicted. Poverty and Profit in the American City*. Crown Publisher. New York.
- Edin, K. and L. Shaefer (2015). *\$2 a Day. Living with almost nothing in America*. Houghton Mifflin Harcourt. Boston and New York.
- Shevchenko, O. (2009). *Crisis and the Everyday in Postsocialist Moscow*. Indiana University Press.
- Roelen and Camfield (eds.) (2015). *Mixed Methods Research in Poverty and Vulnerability*. Palgrave MacMillan.
- Bichir, R. M., & Marques, E. (2012). Poverty and sociability in Brazilian metropolises: comparing poor people's personal networks in São Paulo and Salvador. *Connections*, 32 (1), 20-32.
- Desmond, M. (2012). Disposable ties and the urban poor. *American Journal of Sociology*, 117 (5), 1295-1335.
- DiMaggio, P., & Garip, F. (2012). Network effects and social inequality. *Annual Review of Sociology*, 38, 93-118.
- Domínguez, S., & Watkins, C. (2003). Creating networks for survival and mobility: Social capital among African-American and Latin-American low-income mothers. *Social Problems*, 50,111–35.
- Edin, K., & Lein, L. (1997). *Making Ends Meet: How Single Mothers Survive Welfare and Low-Wage Work*. New York: Russell Sage Foundation.
- McPherson, J. M., Smith-Lovin, L., & Cook, J. (2001). Birds of a feather: homophily in social networks. *Annual Review of Sociology*, 27, 415–444.
- Stack, C. (1974). *All Our Kin: Strategies for Survival in a Black Community*. New York: Basic Books.
- Marcus, G. E. (1995) Ethnography in/of the World System: The Emergence of Multi-Sited Ethnography. *Annual Review of Anthropology Vol. 24* (1995), pp. 95-117.

- Bornstein, D., Davis, S. (2010). *Social Entrepreneurship: What Everyone Needs To Know*. New York, Cambridge University Press.
- Ruiz-Herrero, J. A. (2015). *Capitalismo cognitivo: sus nuevos espacios, técnicas de control y producción, y sus clases profesionales: dos estudios de caso*. Tesis Doctoral. Departamento de Sociología. Universidad Complutense Madrid. [Recurso online consultado el 29/08/2018: <https://www.educacion.gob.es/teseo/mostrarRef.do?ref=357174>].
- Fresneda, C. (2014). Rebelión en las aulas de Económicas. *El Mundo, Economía*, 29 marzo. Recurso online consultado el 12/05/2014: <http://www.elmundo.es/economia/2014/03/29/53341d6bca47413b388b4574.html>.
- Carrier, J. G. (2012). Anthropology after the crisis, *Focaal. Journal of Global and Historical Anthropology* 64, 115-128.
- De Waal, C. (2018). *Beyond the Bailouts: The Anthropology and History of the Greek Crisis*. London and New York: I. B Tauris & Co.
- Hart, K. and J. Sharp (eds.) (2014). *People, Money and Power in the Economic Crisis. Perspectives from the Global South*. New York and Oxford: Berghahn.
- Hart, K. (ed.) (2015). *Economy For and Against Democracy*. Berghahn.
- Hart, K. (ed.) (2017). *Money in a Human Economy*. Berghahn.
- Gudeman, S. (2016). *Anthropology and Economy*. Cambridge University Press.
- Parry, J. (2018). Introduction: Precarity, Class and the Neoliberal Subject, in Hann, C. and Parry, J., (ed.). *Industrial Labour on the margins of capitalism: Precarity, Class and the Neoliberal Subject*. New York and Oxford: Berghahn Books.
- Graeber, D. (2012). *Debt: The First 5,000 Years*. NY: Melville House Publishing.
- Gibson-Graham, J. K. (2006). *A Postcapitalist Politics*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Ferguson, J. (2010). The Uses of Neoliberalism. *Antipode* 41:166-84.
- Mouw, T., Chavez, S., Edelblute, H., Verdery, A., Carolina, N., & Hill, C. (2014). Binational Social Networks and Assimilation : A Test of the Importance of Transnationalism. *Social Problems*, 61(3), 329–359.